

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Matamoros (Estado de Tamaulipas) por el C. Lucas Valdés, quejándose de los procedimientos de los CC. Juez de 1ª instancia del Distrito del Norte del Estado y Alcalde 4º de la Ciudad de Matamoros, por violacion de garantías.*

*Pedimento del C. Promotor fiscal.*

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal en el juicio de amparo de garantías, promovido por el C. Lucas Valdés, alegando de buena prueba, dice: que ese Juzgado se ha de servir declarar, que el referido Valdés ha probado plenamente los hechos todos en que fundó su queja y algunos otros que solo refirió incidentalmente, y ampararlo, en consecuencia, como antes lo ha pedido este Ministerio á nombre de la Justicia de la Union, contra los efectos del veredicto que ilegalmente lo condenó á dos años de prision y al pago de una multa de dos mil pesos, y contra los demás actos que le han vulnerado sus garantías individuales, por las razones que el que suscribe, pasa á exponer con la mayor brevedad posible.

Con los documentos de fojas 33 y 59, están bien comprobados los hechos de haber sido preso el quejoso por orden del alcalde 4º de esta ciudad, á consecuencia de la denuncia que hizo el juez de 1ª instancia de este Distrito, Lic. D. Diego Castillo Montero, del remitido que el mismo quejoso publicó en el núm. 131 del *Progreso*, y cateado ó allanado su domicilio por la del mismo denunciante, con abuso de la autoridad que ejerce, porque él como ofendido, en ningún caso podia ser juez en propia causa, máxime, si se atiende á que se trataba de un juicio de imprenta para el cual, ni una ni otra autoridad podia ser competente; y con estos hechos, evidentemente se

TOMO VII—PARTE II.

violó en la persona del referido quejoso, la garantía que otorga el art. 16 de la Constitución General de la República.

El testimonio del alcaide de la cárcel, Juan Rodríguez Rivas, y el documento que en copia se registra á fs. 76, prueban que el quejoso antes del juicio, estuvo preso é incomunicado, y que durante él, continuó en prision contra lo que dispone el art. 32 de la ley sobre libertad de imprenta.

La testigo ocular María Refugio Fernandez, declaró á fs. 61, sobre las vejaciones que se hicieron por los agentes de policía al quejoso, y sobre el mal tratamiento que se le dió al tiempo de la aprehension, amagándosele con las pistolas, con lo cual se infringió el art. 19 de la citada Constitución, que prohíbe todo maltratamiento en la aprehension ó en las prisiones.

Los testigos Cipriano Villanueva, Higinio Mendoza y Vidal Mascorro, han declarado sobre los hechos de haber pedido el quejoso copia de la denuncia y de la lista de los jurados, y de habérsele negado. Y finalmente, las diligencias originales y en copia que obran en juicio y que motivó la denuncia del impreso, hecha por el Sr. Castillo Montero, justifican los hechos de que no procedió al veredicto reclamado el juicio de conciliacion que establece la ley; que no se pasó copia al quejoso, de la denuncia, ni de la lista de los jurados; que no se le facilitaron los datos que necesitaba para su defensa; que no se le dejó asistir al juicio por sí ó por apoderado, y que fué juzgado conforme al Código penal que no es aplicable al hecho.

Resulta, de lo expuesto, que en el procedimiento que se siguió contra el quejoso antes del juicio y durante éste y con los actos de las autoridades que intervinieron en él de alguna manera, así como el veredicto reclamado, se violaron en la persona de aquel de un modo bastante grave, las garantías consignadas en los arts. 14, 16, 18, 19 y 20 de la citada Constitución; en cuya virtud, el infrascrito reproduce su solicitud

de que la Justicia de la Union lo ampare y proteja contra todos los actos reclamados, y mas principalmente, contra los efectos del veredicto que lo condenó á dos años de prision y á dos mil pesos de multa.

Matamoras, Enero 27 de 1875.—*Lic. Justo Treviño.*

### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Matamoras, Febrero 3 de 1875.

Visto el presente juicio de amparo promovido por el C. Lucas Valdés, significando que el 27 de Diciembre último, contestó por *El Progreso* un artículo, que como *alcanee* al número anterior del mismo periódico, habia publicado en su contra el C. Lic. Diego Castillo Montero, Juez de 1ª instancia del Distrito del Norte del Estado, quien reputándolo difamatorio, mandó catear la casa del quejoso para aprehenderlo: que como al medio día de la citada fecha, lo condujeron á un incómodo calabozo de la cárcel pública, manteniéndolo incomunicado por cerca de 36 horas; que como á las once de la mañana del 29, supo por el alcalde que estaba á disposicion del C. Presidente del Ayuntamiento, y lo llevaron de la prision, donde se encuentra, ante el Jurado de sentencia, Tribunal que lo condenó á sufrir la pena de dos años de prision y dos mil pesos de multa; todo, sin permitirle defenderse y sin siquiera darle la lista de los que figuraban como sus jueces, para recusar á los que la ley le permitia excluir, pues con pocas excepciones, todos los que allí veia, eran sus enemigos políticos; con cuyos procedimientos, reputa violadas en su persona las garantías que le concede la Constitucion General de la República en sus arts. 16, 18, y 19 en las fracciones 4ª y 5ª del 20, y en el 14, el 69 y 79. Vistos los informes de la autoridad respectiva; lo pedido por el ministerio fiscal; el auto, negando la inmediata suspension del acto reclamado; el que mandó abrir el negocio

á prueba; las rendidas dentro del término y los competentes alegatos.

Considerando: que en los delitos de imprenta, es garantía del ciudadano, no solo ser juzgado por Tribunal especial que aquel Código designa al fin de su art. 79, sino tambien, que lo sea con arreglo á la ley orgánica de la materia, que es la publicada el 4 de Febrero de 1868.

Que lo actuado demuestra, que ésta ley fué infringida en sus artículos siguientes:

El 99, porque ordenando que «siempre que haya una denuncia ó acusacion, se presentará por escrito ante el Ayuntamiento del lugar en que se publicó el impreso.» El C. Lic. Castillo Montero, no presentó la suya, sino ante el C. Alcalde 49, autoridad, «por lo mismo incompetente.»

El 189 en toda su 1ª parte, porque siendo «el Presidente del Ayuntamiento,» á quien exclusivamente le compete la facultad de mandar recoger de la imprenta el impreso denunciado, y la de «detener al responsable, ó exigirle fianza de estar á derecho, cuando el impreso se denuncie como contrario al orden público ó á la moral,» aparece, que el C. Alcalde 49 es quien hizo recoger el impreso de la imprenta; quien mandó al responsable á la prision y quien dispuso se le incomunicara; constando que la casa del preso «fué allanada» con orden del mismo juez acusador, cuya firma reconoció formalmente por suya, y que todo esto se hizo, sin que nadie atacara el escrito perseguido, ni como contrario á la moral, ni como contrario el orden público.

El art. 26 que previene: «que se le pase al responsable una copia de la denuncia y otra de la lista de los jurados, para que pueda recusar hasta nuevo de los que la componen, sin expresion de causa, en el posterior término de 24 horas,» porque ni una ni otra de éstas copias se le dieron, como el lo dice, lo aseguran tres testigos presenciales examinados sobre el particular, y lo revela la misma acta original del juicio, sin que obste que ella afirme que el C. Pre-

sidente lo citó de palabra, «á que allí recusara al jurado que no le mereciera su confianza, de todos los que se hallaban presentes;» porque así le estrechó el término y atacó la forma legal, en que Valdés tuvo derecho de ejercer aquel recurso.

Se infringió también el art. 27, porque concediéndole al acusado «asistir para su defensa,» no se le permitió hacer la suya, como lo comprobó con el dicho de dos testigos presenciales, á lo que hay que añadir, que uno de los miembros del jurado que concurrió también á declarar, votó estas dos notabilísimas aserciones: una, «que él no estuvo conforme con la pena á que Valdés fué condenado, sin embargo de lo cual firmó con la mayoría;» y otra, que Valdés estuvo dictando su defensa «cuando el acta relativa expresa lo contrario, aunque atribuyéndolo á que el acusado no opuso escepcion alguna á su favor.

Se vé infringido el art. 32, que dice: La detencion, durante el juicio, no podrá ser en la cárcel; pues con tan terminante prohibicion, fué en la cárcel pública donde el quejoso ha estado mientras se lo juzga, «exacerbándole su situacion, con incomunicarlo dos dias en un molesto calabozo, conforme á la orden dada por el C. Alcalde 4º que obra copiada á fs. 76, y que el alcalde afirma haber ejecutado, á fs. 71.

Escribió en su informe la autoridad inmediata «ejecutora, que no hay otro local adonde haber puesto al acusado; pero en verdad, es fácil citar detalladamente, diversos hechos prácticos y notorios que contradicen su asercion.

Y se violaron los arts. 6º, 7º y 8º, cada uno en su caso, porque siendo el máximum de las penas que ellas sancionan, la de «seis meses» el primero y «un año» el segundo «le prision,» tratando el otro de la de confinamiento, al quejoso se le condenó á sufrir la de *dos años de prision y dos mil pesos de multa*, que por exorbitante, no cabe en ninguno de los de esa ley.

Considerando: que en oficio de fojas 49,

dice el C. Alcalde 4º, que por lo grave del caso y por ausencia incidental del C. Presidente del Ayuntamiento, creyó de su deber disponer la aprehension de Valdés, al recibir la acusacion que contra éste le pasó el C. Castillo Montero.

Que á fs. 59 y 68, los mismos CC. Alcalde 4º y Juez de 1ª instancia, pretenden, que por aquellos motivos y por la estrechez de facultades del primero, pidió el uno y obtuvo del otro, como único que podia expedirla, esa orden con que fué catada la casa del presunto reo, y que su esposa sostiene haber conservado en su poder para exhibirla, no obstante el maltrato que sufrió del policía, que se empeñaba en recuperarla.

Que los motivos anteriores, de ningún modo justifican la ingerencia que en el negocio tomaron los dos jueces mencionados, por las obvias y perentorias razones, de que ninguno de ellos puede ejercer funciones municipales, conforme á la legislación del Estado: de que como corolario de este principio, jamás son llamados tampoco á sustituir al C. Presidente Municipal en sus faltas; sino que dicha legislación dispone: que los regidores, por orden de su numeracion, sean los que reemplacen, y de que la ley general de 4 de Febrero de 1838 en su art. 41, manda de la manera mas absoluta é intergiversable, que: «Ninguna otra autoridad, fuera de las señaladas en esta ley, puede intervenir en los asuntos de imprenta.»

Que las irregularidades que acaban de analizarse, entrañan, en resumen, la violacion de los artículos constitucionales:

El 16, porque contra su tenor, el C. Jefe Valdés, fué molestado en su persona, familia y domicilio, sin mandamiento escrito de autoridad competente, y sin que se fundara ni motivara la causa legal del procedimiento.

El 18, porque sin que se le acusara de un delito que merezca pena corporal, fué reducido á prision.

El 19, porque sin motivo legal, se le encerró, incomunicándolo en un incómodo calabozo de la cárcel pública.

El 20, en su fracción 4ª, porque no se le facilitaron los datos necesarios para su defensa, y en la fracción 5ª, porque no se le permitió defenderse.

El 14, porque al juzgarlo, no se le aplicaron exactamente las leyes relativas al hecho, materia del juicio, y

Considerando por último: que en el mismo Código de 57, se establece que él será la ley suprema de toda la Unión; que los Jueces de cada Estado, se arreglarán á los preceptos que el contiene, y por lo tanto, sin excepcion de clases ni categorías, nadie está dispensado de observar sus disposiciones.

Se declara: Que la Justicia Federal ampara al C. Lucas Valdés, contra la violación de garantías de que ántes se hizo mérito. Notifíquese; publíquese; sáquese testimonio del «otro sí» del alegato del C. Promotor, en donde pide que se le imponga al C. Castillo Montero, la multa que corresponde, porque no formuló su acusación en papel sellado, para seguir el incidente por cuerda separada; prevéngase al quejoso que reponga el invertido en el juicio, y elevése en revisión.

Así definitivamente, juzgando y sentenciando, lo decretó el C. Juez de Distrito y lo firmó ante mí. Doy fé.—*Manuel Mendiola.*—*Felipe Garza y Garza*, secretario.

#### *Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Marzo 9 de 1875.

Visto el juicio de amparo promovido ante el Juzgado de Distrito de Matamoros, (Estado de Tamaulipas,) por el C. Lucas Valdés, quejándose de los procedimientos de los CC. Juez de 1ª instancia del Distrito del Norte del Estado y Alcalde 4º de la Ciudad de Matamoros, con los cuales reputa violadas en su persona, las garantías consignadas en los arts. 14, 16, 17, 19 y frac. 4ª

y 5ª del 20; visto el informe de la autoridad responsable, el parecer fiscal y la sentencia del Juez de Distrito, se declara: que es de confirmarse y se confirma en todas sus partes y por sus propios legales fundamentos, la sentencia del C. Juez de Distrito, que declara, que la Justicia de la Unión ampara y protege al C. Lucas Valdés.

Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de su origen acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron —*José Mª Iglesias.*—*M. Auza.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramírez.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*S. Guzman.*—*L. Velasquez.*—*M. Savala.*—*José García Ramírez.*—*Enrique Landa*, Secretario.

Es copia que certifico, México, Abril 28 de 1875.—*Enrique Landa*

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito del Estado de Guanajuato por los reos José Mª Méndez y Pedro Díaz, contra las Sentencias pronunciadas por el C. Jefe Político de Leon que los condenó á muerte por el delito de robo con usalto.*

#### *Pedimento del C. Promotor Fiscal.*

Ciudadano Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: Los reos José María Méndez y Pedro Díaz, solicitaron el amparo de la Justicia de la Unión contra el Jefe Político de Leon, suponiendo violadas en su persona las garantías individuales